

CAMBIOS EN LA TEORÍA PULSIONAL

NARCISISMO

Introducción

Teorías pulsionales

- Primera teoría pulsional
- El Narcisismo, cambio en la teoría pulsional
- Segunda teoría pulsional

Narcisismo

- El mito griego
- Antecedentes
- Definiciones
- Constitución del YO - Narcisismo primario
- Narcisismo secundario
- Elección narcisista de objeto
- Autoestima

Introducción

La introducción del concepto de Narcisismo va a suponer un punto de inflexión en la teoría freudiana.

El texto en el que lo desarrolla es el de 1914 “Introducción al Narcisismo” y desembocará en lo que se conoce como el giro de 1920, con la conceptualización de la segunda tópica y el cambio en la teoría pulsional.

El concepto de narcisismo va a ser clave para mostrar la insuficiencia de la teoría pulsional.

Hasta el momento Freud se había ocupado fundamentalmente del tratamiento de las neurosis. A partir de interesarse por la psicosis y la melancolía va a desarrollar el concepto de Narcisismo, pues toda la teorización anterior le resulta insuficiente para explicar la patología psicótica.

Primera teoría pulsional:

Al comienzo de su obra Freud va a hablar de pulsiones sexuales de un modo distinto a como se habían entendido anteriormente, es decir, no en relación a la reproducción, sino en un sentido más amplio.

Estas pulsiones sexuales se oponían a las pulsiones autoconservativas o pulsiones yoicas.

El concepto dinámico de conflicto y oposición entre dos tipos de pulsiones es fundamental en su teoría, aunque, como veremos, los polos de esta oposición van a ir variando.

Según esta primera teoría pulsional el conflicto neurótico es entendido como el resultado del rechazo de la sexualidad por la pulsión de autoconservación. Las pulsiones sexuales tienen una energía que denomina libido y las de autoconservación se mueven por interés.

A partir de 1910 Freud va a llamar indistintamente al segundo grupo de pulsiones como autoconservativas o pulsiones del Yo.

Las pulsiones yoicas tienen la función autoconservativa y a la vez son agentes de la represión de las pulsiones sexuales. Funcionan según el Principio de Realidad y se oponen al deseo. Las pulsiones sexuales, origen del deseo, son “difícilmente educables”, son una fuerza disruptiva que se rige por el proceso primario y según el Principio del Placer.

Cuando Freud se empieza a interesarse por entender la psicosis y la melancolía, se va a ver necesitado de un nuevo concepto: el Narcisismo.

El Yo puede ser cargado con energía libidinal, como ocurre en el delirio megalomaniaco del psicótico.

El psicótico invierte al propio yo y desinvierte a los objetos. La anterior teoría pulsional no sirve para explicar este cuadro y es abandonada.

El Narcisismo es definido como “el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación”. La tarea de autoconservación queda incluida en el amor a sí mismo, es decir, es libido del Yo. En esta definición la anterior oposición entre pulsión de autoconservación y pulsión sexual se desvanece pues funcionan como complementarias. Aparece en primer plano la importancia del amor a sí mismo como precursor del amor hacia los objetos.

Primera teoría: Pulsiones autoconservativas o yoicas / Pulsiones sexuales.

Segunda teoría: Pulsiones libidinales yoicas / Pulsiones libidinales de objeto.

Tercera teoría: Eros / Tánatos

Una nueva oposición va a surgir como consecuencia de lo anterior: la oposición entre libido narcisista y libido objetual, que mantienen entre sí una relación de conflicto.

En este segundo momento de la teoría pulsional las pulsiones autoconservativas van a ser incluidas entre las pulsiones sexuales (es imposible la autoconservación si no hay una investidura libidinal del propio sujeto) y las pulsiones sexuales se van a dividir en función de su objeto de elección: libido del Yo o narcisista, cuando el objeto de la libido es el propio Yo, y libido objetual, si el destino es un objeto externo al Yo.

Esta formulación de la teoría permite distinguir las neurosis de transferencias de las neurosis narcisistas, que es como Freud denominaba a las psicosis.

Al incluir las pulsiones auto conservativas entre las pulsiones sexuales se ajusta más al concepto de pulsión, como es definido por él mismo, “como distinto del instinto”. Las pulsiones auto conservativas de la primera teoría no acababan de encajar del todo en la definición de pulsión.

Pero en la nueva contraposición, (libido del yo / libido objetual), los dos polos del conflicto son libidinales con lo que se aproxima a una concepción monista pulsional, lo que no le satisface del todo y le llevaría a postular una nueva teoría pulsional: pulsión de Vida / pulsión de Muerte. Eros y Tánatos

El concepto de Narcisismo

El mito de Narciso

Hay varias versiones en la mitología clásica del personaje de Narciso. La más conocida es la versión de Ovidio: Narciso es un joven muy bello del que muchas mujeres se enamoran. Pero él las despreciaba. La ninfa Eco es una de las jóvenes rechazadas por Narciso que, dolida por ello, se retira del mundo, se niega a comer y se queda convertida sólo en una voz.

Las jóvenes piden venganza a los dioses (Un adivino había hecho el oráculo: “Narciso solo llegará a viejo si no se mira”) y estos la escuchan y hacen que un día Narciso se incline sobre una fuente para beber. Al ver su imagen se enamora de sí mismo y se deja morir inclinado sobre su imagen. Y en ese lugar brotó una flor que llevaba su nombre: el narciso. La importancia de la imagen, de la mirada aparece ya en el mito y va a jugar un papel importante en la patología narcisista.

El término Narcisismo había sido utilizado en psiquiatría con anterioridad a Freud pero con otra connotación. El psiquiatra Näcke lo que utilizó para referirse a un tipo de perversión sexual.

El concepto de Narcisismo en Freud incluye un narcisismo estructurante, organizador y también un narcisismo patológico, desorganizado.

Como con otros muchos conceptos teóricos Freud va a partir de la psicopatología y la clínica, en este caso de la psicosis, para postular un momento necesario dentro del desarrollo normal. Es decir, existe un narcisismo necesario.

Así el Narcisismo es definido como el momento del desarrollo psicosexual del psiquismo posterior al autoerotismo y anterior a la elección de objeto.

Autoerotismo - Narcisismo - amor de objeto.

Pero no es esta la única definición; el concepto de Narcisismo es complejo y abarca muchos aspectos. A partir de su teorización se va a convertir en un eje central en la teoría psicoanalítica junto al Complejo de Edipo.

Cualquier cuadro psicopatológico puede ser entendido desde estos dos ejes (Edipo – Narciso) que han de ser tenidos en cuenta a la hora de su análisis.

El Narcisismo nos permite abordar la organización de la vida psíquica y de la vida amorosa y sexual. Pero va a ser fundamental para entender las patologías más graves.

Como decía, son varias las definiciones de Narcisismo, además de las ya dichas:

- una fase del desarrollo psicosexual entre el autoerotismo y el amor de objeto.
- el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación

Habría que añadir que también llamamos narcisista al estado regresivo que se produce al dormir, en la enfermedad orgánica, la psicosis y en algunas situaciones amorosas. Como se ve, empleamos el mismo nombre: regresión narcisista, para estados normales y cotidianos como el dormir, para regresiones temporales que se producen en el duelo normal y en la regresión adolescente, que para estados patológicos como las psicosis.

También usamos el término narcisista para un tipo de elección de objeto y para un tipo de identificación.

El Narcisismo organizador es el que permite al sujeto amarse a sí mismo (y por tanto mantenerse vivo, autoconservarse). amor necesario y precursor del amor a los objetos. En “Introducción al Narcisismo” Freud va a establecer un juego de equilibrios entre el amor a sí mismo y el amor a los objetos, entre libido narcisista y libido objetal. El amor al objeto supone una cierta renuncia al amor a sí mismo, al Narcisismo. Es necesario amar para no enfermar, dice Freud.

El enamoramiento es descrito como el caso extremo en que toda la libido está puesta en el objeto, y las psicosis con delirios megalomanía como lo contrario en que toda la libido está puesta en el yo.

Constitución del Yo. Narcisismo Primario

Freud postula que al comienzo de la vida psíquica no existe un Yo. A este primer momento en que no hay distinción entre Yo y objeto, que no existe una imagen unificada del propio cuerpo, le va a llamar autoerotismo. Cada zona erógena busca la satisfacción independientemente una de la otra, es la llamada sexualidad infantil.

Para que surja un Yo representación, y un yo constituido por una imagen unificada del propio cuerpo, va a ser necesario un nuevo “acto psíquico”, es decir, una acción ejercida por otro, el objeto cuidador, que invista libidinalmente al infans.* A este momento le va a llamar Narcisismo Primario.

Este Narcisismo Primario es necesario y estructurante. Si el niño no es investido por los padres no se va a poder constituir como sujeto psíquico.

Esta nueva acción psíquica que proviene del otro cuidador es la que unifica lo autoerótico y establece un yo totalizado. A causa de que el yo es amado como un todo por el otro adulto le es posible funcionar y amarse a sí mismo. Es decir, el Narcisismo, el amor a sí mismo, no se puede constituir sin la ayuda del otro.

Insisto en este punto: para que el Yo se constituya como una instancia intrapsíquica y uno puede amarse a sí mismo, es necesario haber sido amado por el otro adulto como un objeto total libidinizado. Las fallas en esta constitución darán lugar a las graves heridas y a patologías narcisistas.

Este Narcisismo Primario va a ir a la par de la constitución de un Yo ideal que habrá que transformarse posteriormente en un Ideal del Yo, lo que entendemos como los ideales.

Este Ideal del Yo, aunque heredero de lo ideal narcisista y omnipotente, tiene unas características menos extremas. Es un ideal que incluye la castración, la renuncia a la perfección.

Cuando el Narcisismo Primario ha sufrido carencias en su constitución va a producir heridas narcisistas que se expresarán en la patología narcisista más o menos grave.

Sobre este Narcisismo Primario se va a constituir un Narcisismo Secundario. El sujeto investido narcisísticamente por los padres estructurará un Narcisismo Primario que le permitirá ir invistiendo a su vez a los objetos (amor de objetos).

Como hemos visto, esos momentos en que la investidura objetal vuelve al yo pueden ser tan cotidianos y normales como el dormir, o bien pueden ser patológicos como en la melancolía.

También en la enfermedad orgánica, en el duelo, en la adolescencia o en otras situaciones que requieren de un trabajo psíquico importante, el sujeto va a retirar su libido de los objetos y la va a dirigir al Yo para así poderse “autocurar” y posteriormente poder volver a investir a los objetos. Se trata de regresiones narcisistas temporales.

Pero si la elección de objeto se ha hecho de tipo narcisista, como ocurre en la melancolía, el sujeto va a quedar atrapado y no va a poder salir del estado narcisista.

Se hace una elección de objeto de tipo narcisista cuando “se ama a lo que uno mismo es, a sí mismo, a lo que uno mismo fue, a lo que uno querría ser y a la persona que fue una parte del sí mismo propio” dice Freud.

Es decir, se elige a alguien a imagen y semejanza de una representación idealizada que el sujeto cree ser, o cree haber sido, o cree que podría ser o tener. La elección narcisista, pues, es la que se hace a imagen y semejanza de uno mismo idealizado y se elige para aumentar la autoestima, para sentirse valorado o estimado.

Así pues, el objeto es elegido por su valor fálico. Por eso hablamos de fálico-narcisista (fálico/castrado o, lo que es lo mismo, valorado/desvalorizado).

La pérdida de ese objeto va a dar lugar a una melancolía, una depresión muy grave, no a un duelo, porque ese objeto así elegido es imprescindible para sostener al sujeto.

El Narcisismo Primario, aunque necesario, debe ser abandonado en el desarrollo y evolucionar de un Yo ideal, a un ideal del Yo atemperado.

Un Narcisismo sano, lo que entendemos por la autoestima, se va a sostener en tres aspectos o tres pilares: la investidura libidinal de los padres, los logros obtenidos de acuerdo a los ideales del Yo del sujeto y las satisfacciones a nivel de las relaciones objetales.